

**Índice de Pobreza Multidimensional de los estudiantes de la
Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado,
Barquisimeto, Venezuela 2018**

Jesús Mantilla Chico
Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado
Venezuela
jesus.mantilla@ucla.edu.ve

Carlos Meléndez Pereira
Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado
Venezuela
carlos.melendez@ucla.edu.ve

Yelena Salazar Vidal
Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado
Venezuela
yelenasalazar@ucla.edu.ve

Recibido: 6 de abril de 2021 / Aprobado: 10 de junio de 2021

Jesús Mantilla Chico
Geógrafo (UCV), magister scientiarum en Salud Pública (UCLA); profesor de la
UCLA. Especialista en Análisis Cuantitativo en Salud Pública y Ciencias
Sociales.
<https://orcid.org/0000-0003-3029-4188>

Carlos Meléndez Pereira.
Sociólogo (LUZ); magister scientiarum en Desarrollo Social (LUZ); director del
programa de Desarrollo Humano del Decanato Experimental de
Humanidades y Artes de la UCLA; director del Observatorio de
Universidades (OBU)
<https://orcid.org/0000-0003-0772-4426>

Yelena Salazar Vidal
Socióloga (Unellez); especialista en Gerencia de Programas Sociales (UCLA);
profesora del programa de Desarrollo Humano de la UCLA; directora del
Observatorio de Universidades (OBU)
<https://orcid.org/0000-0001-5755-2701>

**Índice de Pobreza Multidimensional de los estudiantes de la Universidad
Centroccidental Lisandro Alvarado
Barquisimeto, Venezuela 2018**

Resumen

En este artículo se presenta la medición del Índice de Pobreza Multidimensional en estudiantes de pregrado de la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado. Esta institución de educación es de carácter público está ubicada en el occidente de Venezuela, en el estado Lara y se encuentra conformada por siete decanatos que albergan veintitrés programas de formación. El estudio se basa en datos recolectados durante el año 2018, a través de la “Encuesta condiciones de vida de los estudiantes universitarios de la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado” en dos momentos distintos. La metodología utilizada fue la de Alkire y Foster (2008) y adaptándose a dimensiones que afectan a la población estudiantil como lo son: alimentación, salud, transporte, seguridad y condiciones económicas. En el estudio se presenta una tasa de incidencia total, en la que hay un aumento cuatro veces mayor en tan solo siete meses. En la tasa de incidencia por dimensiones queda expuesto que la afectación más elevada están relacionadas con las necesidades básicas (alimentación, salud y economía). En general, la pobreza multidimensional aumentó ampliamente en un mismo año. Esta situación se explica en un contexto de empobrecimiento y de crisis que afecta de manera acelerada los múltiples aspectos de la vida del ser humano y que es catalogada por organismos internacionales como Emergencia Humanitaria Compleja.

Palabras clave: universidad, Pobreza Multidimensional, Emergencia Humanitaria Compleja, estudiantes universitarios venezolanos, Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado.

**Multidimensional Poverty Index
of the students of the Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado
Barquisimeto, Venezuela 2018**

Abstract

This article presents the measurement of the Multidimensional Poverty Index in undergraduate students of the Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado. This public education institution is located in western Venezuela, in the state of Lara and is made up of seven deans that host twenty-three training programs. The study is based on data collected during 2018, through the "Survey of living conditions of university students of the Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado" at two different times. The methodology used was that of Alkire and Foster (2008) and adapting to dimensions that affect the student population such as: food, health, transportation, security and economic conditions. The study presents a total incidence rate, in which there is a four-fold increase in just seven months. In the incidence rate by dimensions, it is exposed that the highest affectation is related to basic needs (food, health and economy). In general, multidimensional poverty increased widely in the same year. This situation is explained in a context of impoverishment and crisis that rapidly affects multiple aspects of human life and is classified by international organizations as a Complex Humanitarian Emergency.

Key words: university, Multidimensional Poverty, Complex Humanitarian Emergency, venezuelan university students, Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado.

Introducción

El Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) es el indicador de carencias en los hogares y personas de mayor divulgación en la actualidad, producto de la diversidad de dimensiones y variables que pueden utilizarse en su elaboración, lo cual permite medir las diversas condiciones de vida necesarias para la identificación del Desarrollo Humano, entendido este último como la valoración de las capacidades que poseen las personas para experimentar la vida que desean (PNUD; 2010).

Alkira y Foster (2008), destacan que esta metodología es utilizada por investigadores y responsables del desarrollo de políticas públicas, por servir a la generación de una visión integral de la realidad y por la adaptabilidad al uso de datos disponibles en censos de población y vivienda, encuestas de hogares y encuestas específicas.. Otra de las bondades del IPM es poder comparar poblaciones a diferentes escalas geográficas, desde una comunidad hasta el nivel nacional y mundial, y dentro de ellos, contrastar el comportamiento de las poblaciones con diversas edades, ocupaciones, sexo, ubicación, vivienda, entre otras (Muñeton 2012).

Por otro lado, Santos (2019) destaca que el IPM posibilita elaborar indicadores con diferente naturaleza y superar las mediciones limitadas a los ingresos. El IPM en este sentido se centra en indicadores relacionados con aquello que las personas necesitan para llevar una vida adecuada y necesaria para su desarrollo (OPHI y CAF, 2015)

El presente estudio mide el IPM de los estudiantes de pregrado de la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado (UCLA) durante el año 2018. Esta casa de estudios superior de carácter público está ubicada en el occidente de Venezuela, específicamente en el estado Lara y en la actualidad se encuentra conformada por siete decanatos que albergan veintitrés programas de formación.

Se trata de la universidad más grande de la región centroccidental de Venezuela, su fundación tiene antecedentes de finales del siglo XIX pero se formaliza en 1962. Más de cincuenta años después, la universidad venezolana atraviesa una de sus peores crisis en su historia, tanto por los altos niveles de ausentismo estudiantil, por la falta de presupuesto, las condiciones de vida de sus trabajadores así como por el deterioro de su infraestructura. Estas condiciones han sido estudiadas desde el 2018 en diferentes universidades del estado Lara por el Observatorio de Universidades (OBU, 2019).

La iniciativa de la investigación surge por las manifestaciones de empobrecimiento general de la comunidad universitaria que los autores de este artículo comenzaron a observar desde el año 2015 en adelante y también por la falta de información que existe en torno al tema. El cálculo de este índice se hace en un contexto de crisis generalizada, definida por organismos multilaterales como Emergencia Humanitaria Compleja y entendida según el Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo (2000) como un “Tipo de crisis humanitaria [...] que es causada por la combinación de diversos factores: el desmoronamiento de la economía formal y de las estructuras estatales, los

conflictos civiles, las hambrunas, las crisis sanitarias y el éxodo de la población” (párr. 1)

Luego de varios años sin publicar información, el Banco Central de Venezuela estimó para el 2018 la inflación en 130.006%, con una contracción económica desde 2013 de 52%, (BCV, 2019) cifras que según los cálculos de la comisión de economía y finanzas de la Asamblea Nacional de Venezuela son muy superiores. Para el mismo año, esta comisión calculó la inflación anual en 1.698.488%.

Con el propósito de favorecer la medición descrita en este estudio se decidió acudir a la metodología del IPM para obtener un abordaje integral de las condiciones de vida de los estudiantes universitarios integrantes de la muestra. Este artículo se divide en tres partes, en la primera se explica el marco conceptual de la investigación. En la segunda se describe la metodología del estudio, y en la tercera parte se explican los resultados complementarios con algunas conclusiones sobre los hallazgos encontrados.

El IPM y la medición de la pobreza

Por lo general, los indicadores sociales utilizados en la determinación de las condiciones de vida, corresponden a mediciones de pobreza basados en variables socioeconómicas, obviando si las personas y las comunidades, cuentan con las condiciones físicas y ambientales del lugar donde estudian, la posibilidad de desplazarse, la seguridad y las condiciones físicas para lograr un buen rendimiento, es decir, las capacidades para hacerlo de manera consciente (González, 2011).

Por lo anterior, se aprecia la necesidad de analizar las condiciones de vida desde el concepto de la multidimensionalidad, donde se evalúen temas relacionados con la justicia social, los recursos y los diferentes acuerdos sociales y políticos, existentes en Venezuela. Por ello, se utilizó para el propósito de esta investigación el IPM como metodología ya que el concepto de capacidades del que parte, planteado en las teorías del Desarrollo Humano, tiene como “condicionamiento básico... es que al evaluar el bienestar, los objetos de valoración sean los funcionamientos y las capacidades. Este condicionamiento no implica que todos los tipos de capacidades sean igualmente valiosos, ni tampoco que cualquier capacidad, sea cual sea... deba tener algún valor para evaluar el bien-estar de esa persona” (Sen, 2014 p. 60).

Los funcionamientos se entenderán como “las diversas cosas que una persona quiere hacer (o ser). Los funcionamientos valuados pueden variar desde los elementales como comer bien y estar sano hasta las actividades o los estados personales muy complejos, como ser capaz de tomar parte de la vida de la comunidad y tener respeto de sí mismo” (Sen, 2002 p. 228) Mientras que las capacidades serán entendidas como “un conjunto de vectores de funcionamientos, que reflejan la libertad del individuo para llevar un tipo de vida u otro” (Sen, 2014 p.54).

En tal sentido, la pobreza será vista como la privación de las oportunidades reales que tiene una persona para lograr lo que valora.

Lo que hace la perspectiva de las capacidades en el análisis de la pobreza es contribuir a comprender mejor la naturaleza y las causas de la pobreza y la privación, trasladando la atención principal de los medios (y de un determinado medio que suele ser objeto de una atención exclusiva, a saber, la renta) a los fines que los individuos tienen razones para perseguir y, por lo tanto, a las libertades necesarias para poder satisfacer esos fines (Sen, 2000 p.117).

El IPM, en ese sentido, contribuye a la identificación de dimensiones que amplían la comprensión del bienestar solo como aumento del ingreso *per cápita*.

El enfoque multidimensional de pobreza permite una adecuada identificación de grupos poblacionales en estado de privación de derechos; además permite una mejor caracterización poblacional para la aplicación de política pública así como eficiencia en la locación de recursos que se destinan para combatir este fenómeno social (Burgos; Cando, 2016 p.13).

Por lo tanto, se han seleccionado dimensiones que se consideran relevantes en la vida de los estudiantes universitarios y por ello, relevantes para la elaboración de políticas en educación superior para dar cumplimiento a principios fundamentales como la Declaración Universal de los Derechos Humanos (OPHI y CAF). Las dimensiones consideradas para el estudio fueron las siguientes: *alimentación*, en la que se realizaron preguntas que midieron frecuencia de consumo, percepción de alimentación en relación al año pasado, y en el momento de realizado el estudio. *Seguridad*, con preguntas que permitieron medir la percepción de seguridad en el transporte, durante el trayecto a la Universidad y dentro de la Universidad.

De igual forma, se consideró la dimensión *transporte*, con preguntas vinculadas al costo y su funcionamiento. Por otra parte, se trabajaron las condiciones de estudio que tienen los estudiantes de la UCLA, entendidas por estado de las aulas de clase, bibliotecas, y los laboratorios, al igual que los servicios de baños, agua potable e internet. Otras de las preguntas ubicadas en esta dimensión fue el riesgo que representa el lugar de estudio para la salud y las posibilidades de adquisición de materiales de estudio.

Finalmente, la dimensión *economía* midió la capacidad de conversión del dinero en alimentos, ropa y calzado y materiales de estudio. Así como también la obtención de algún ingreso extra por vía de familiares en el país, en el exterior y por vía de bonos públicos.

Metodología

Para el cálculo del IPM se utiliza la metodología descrita en el Informe sobre el Desarrollo Humano del año 2010, la cual tiene su origen en los estudios de Alkire-Foster. Allí se especifica que esta medida utiliza microdatos provenientes de una misma encuesta.

Es necesario aclarar que el presente trabajo se introduce la dimensión *seguridad física*. La violencia señalada como la falta de seguridad representa un obstáculo para el desarrollo y la convivencia de las personas, llegando a considerarse un problema de salud pública. Sin embargo, la violencia suele representar un problema de mayores dimensiones en las comunidades pobres, convirtiéndose muchas veces en una limitante importante para el desarrollo humano (Humanum 2011).

Los datos para el cálculo del IPM en estudiantes universitarios, se tomaron de la “Encuesta Condiciones de vida de los estudiantes universitarios de la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado” (Ladeshu, 2018) aplicada en marzo de 2018 y de la “Encuesta de condiciones de vida de la comunidad universitaria del estado Lara” correspondientes al mes de octubre y noviembre de 2018. La data de la UCLA, se filtró a partir de la base de datos generales.

En su cómputo, a cada persona se le asignó un puntaje según las privaciones que experimenta. Así, el puntaje máximo de 10 es distribuido de la siguiente manera: la dimensión *transporte* recibe una ponderación de 1 punto y las dimensiones *alimentación, seguridad, condiciones de estudio y condiciones económicas* reciben 2,25 puntos cada una, por considerarse capacidades más relevantes en las condiciones de estudios. La ponderación de los indicadores se realiza de manera igualitaria según el puntaje de cada dimensión, ya que cada variable investigada se considera relevante en el desarrollo de las actividades universitarias.

Desde la definición del IPM (Amores, 2014), diversos especialistas utilizan varios criterios para precisar la pobreza multidimensional. El criterio de la unión, donde se establece si una familia o una persona es pobre cuando presenta por lo menos una carencia en los indicadores estudiados, pero se puede cometer el error de sobreestimar la pobreza, porque quizás, otro criterio establece a la intersección, donde se establece como pobres, aquellas familias o personas que cumpla privaciones en todos los indicadores, aquí al contrario, se puede subestimar la pobreza.

Para resolver este problema Gallo y Roche (2011) aplican en su trabajo la metodología del corte dual, determinando puntos de corte en las diversas dimensiones. Para ello, se requiere identificar a los pobres multidimensionales mediante el establecimiento del “corte de pobreza k” propuesto por Alkire y Foster, quienes después de una exhausta revisión en la literatura proponen una postura intermedia entre las diferentes técnicas existentes en la definición de quién es pobre y quién no lo es.

Es por ello, que los autores citados anteriormente, proponen la suma de

los diversos indicadores en cada dimensión y para determinar al estudiante multidimensionalmente pobre, se utiliza como corte el equivalente a un tercio de 10, que es el valor el máximo que se puede obtener, es decir el valor igual o superior a 3,33.

Posteriormente, se calcula la tasa incidencia de la pobreza, representada por la letra “H” y no es más que la proporción o porcentaje de la población pobre desde la perspectiva de la multidimensionalidad. Luego se procede a la determinación de la intensidad de la pobreza, cuyo símbolo es la letra “A” y representa el promedio de pobres que están sujetos a privaciones. Con ambos indicadores se procede a calcular el Índice de Pobreza Multidimensional que se define como las carencias en las familias o personas en las diversas dimensiones utilizadas (Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2015).

Resultados y análisis

El primer indicador que se obtuvo es la tasa de incidencia que refleja la proporción o porcentaje de estudiantes pobres entre el total de la población encuestada.

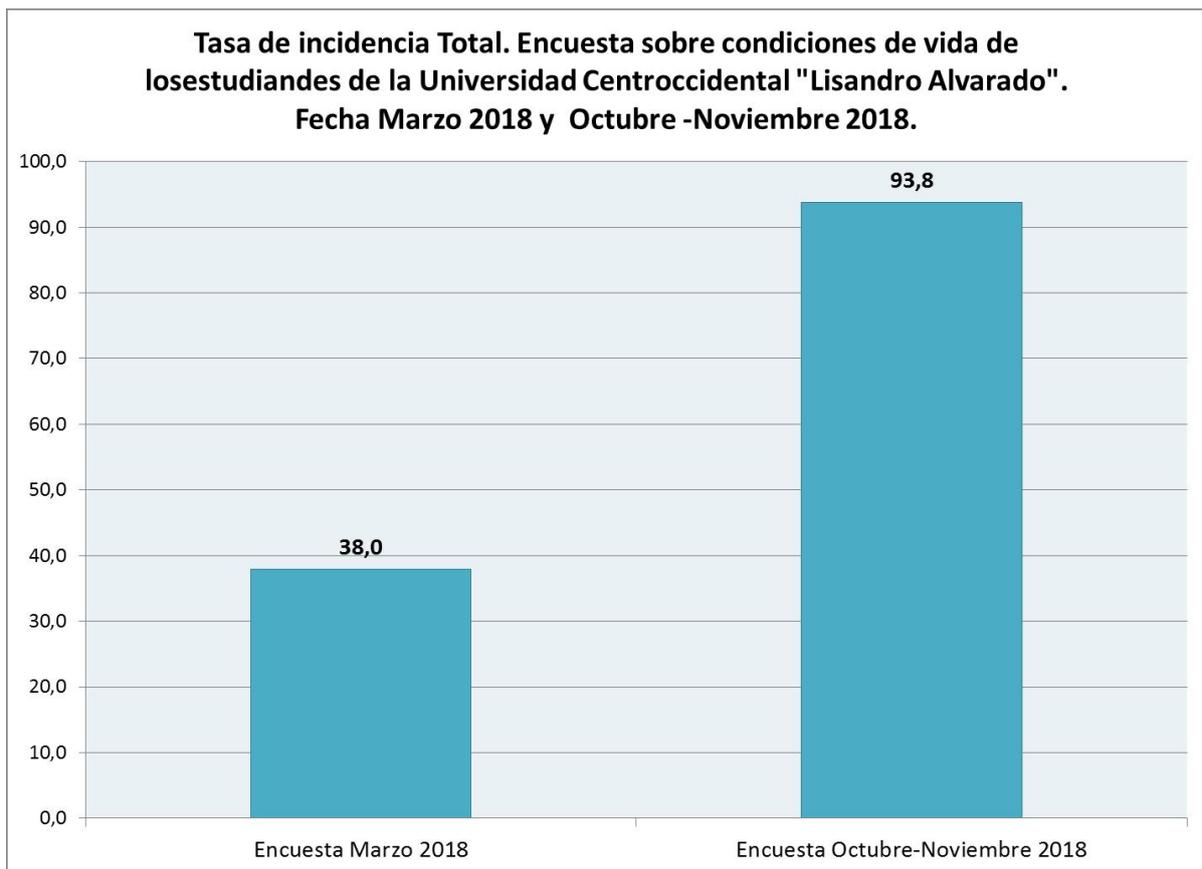


Gráfico 1 Tasa de incidencia total. Encuesta sobre las condiciones de vida de los estudiantes de la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado. Marzo 2018 Octubre noviembre 2018. Elaboración propia.

En relación con la tasa de incidencia total, se profundiza la crisis representada por los valores obtenidos, como se observa en el gráfico anterior, donde el resultado para octubre-noviembre 2018 fue casi tres veces superior al de marzo 2018. En siete meses se observa un aumento del 240%. Si en marzo de 2018 un tercio de los estudiantes de la UCLA son considerados pobres para el año 2018, para octubre-noviembre del mismo año, el alcance se maximiza a 93,8% de personas multidimensionalmente pobres.

Un aumento tan desproporcionado en tan pocos meses, solo es comprensible en una sociedad sometida en su totalidad a una descomposición política, económica y social profunda, donde la mayoría de la población se encuentra enfrentando dicha crisis. Al descomponer la tasa de incidencia por dimensiones, suministra información sobre el comportamiento de las condiciones económicas y sociales que explican el aumento del índice.

En el gráfico posterior, se observa como el comportamiento de la tasa de incidencia varía en las diferentes dimensiones. Esto representa una ventaja invaluable de la metodología para el cálculo del IPM, porque al desagregar las dimensiones, se facilita a los entes encargados de políticas públicas, donde incidir de forma más acentuada.

En la encuesta de marzo 2018, las dimensiones con mayor valor corresponden al *transporte y seguridad*, e incluso superaron el resultado de la encuesta de octubre-noviembre 2018, en esas dimensiones. Para octubre-noviembre 2018, las variables con mayor problema, la representan las *condiciones económicas, condiciones de estudio* y nuevamente *transporte*, esta última con una tendencia menor al de marzo 2018. En octubre-noviembre 2018, la *alimentación, las condiciones de estudio y las condiciones económicas* superaron los resultados del tercer mes del año.

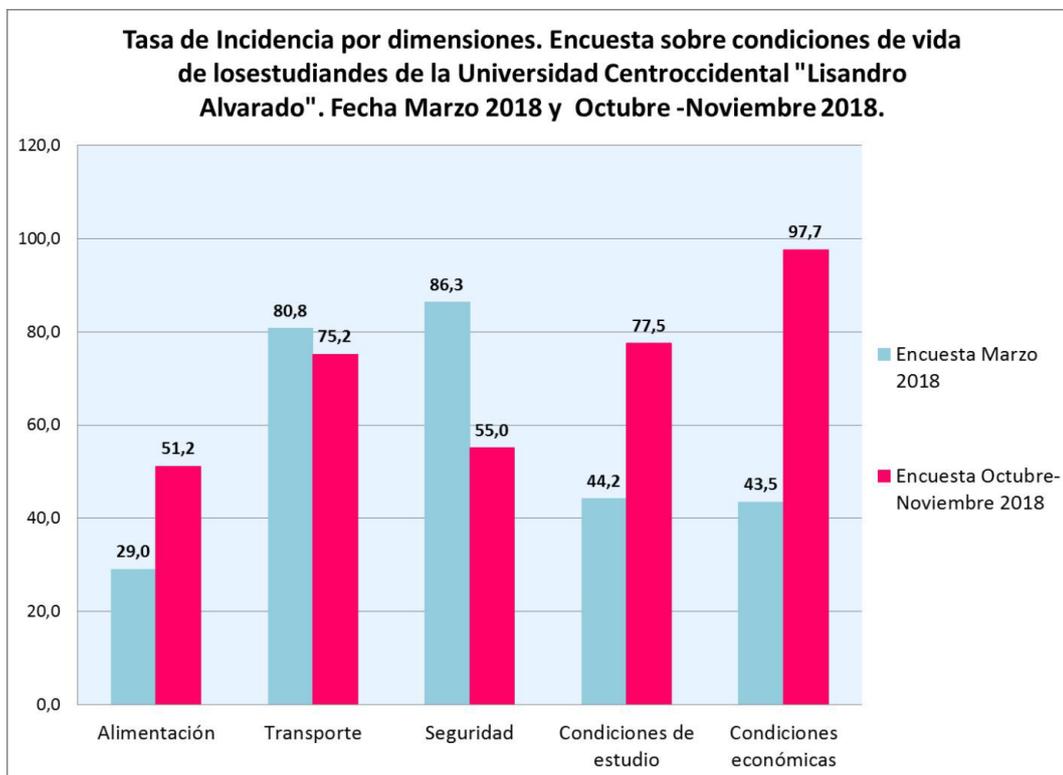


Gráfico 2 Tasa de incidencia por dimensiones. Encuesta sobre las condiciones de vida de los estudiantes de la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado. Marzo 2018 Octubre 2018. Elaboración propia.

Por otro lado, al relacionar las capacidades de autorrealización propuestas por Maslow en la pirámide de necesidades, se tiene que el ser humano tiende a satisfacer, a lo largo de su vida, primero con necesidades básicas que son las que le permiten vivir como un ser biológico, y luego cumplir con variables subjetivas que lo caracterizan como ser social y creativo (Córdova, 2016). Es importante resaltar como en la jerarquía de necesidades humanas, formulada por Maslow, se desciende un escalón de la pirámide al bajar los valores de seguridad y aumentar los asociados a las necesidades básicas y fisiológicas, tales como la alimentación y las condiciones económicas.

Por supuesto, todo ello producto de la crisis que vive la mayoría de la población venezolana, de la cual no escapan los estudiantes de la UCLA.

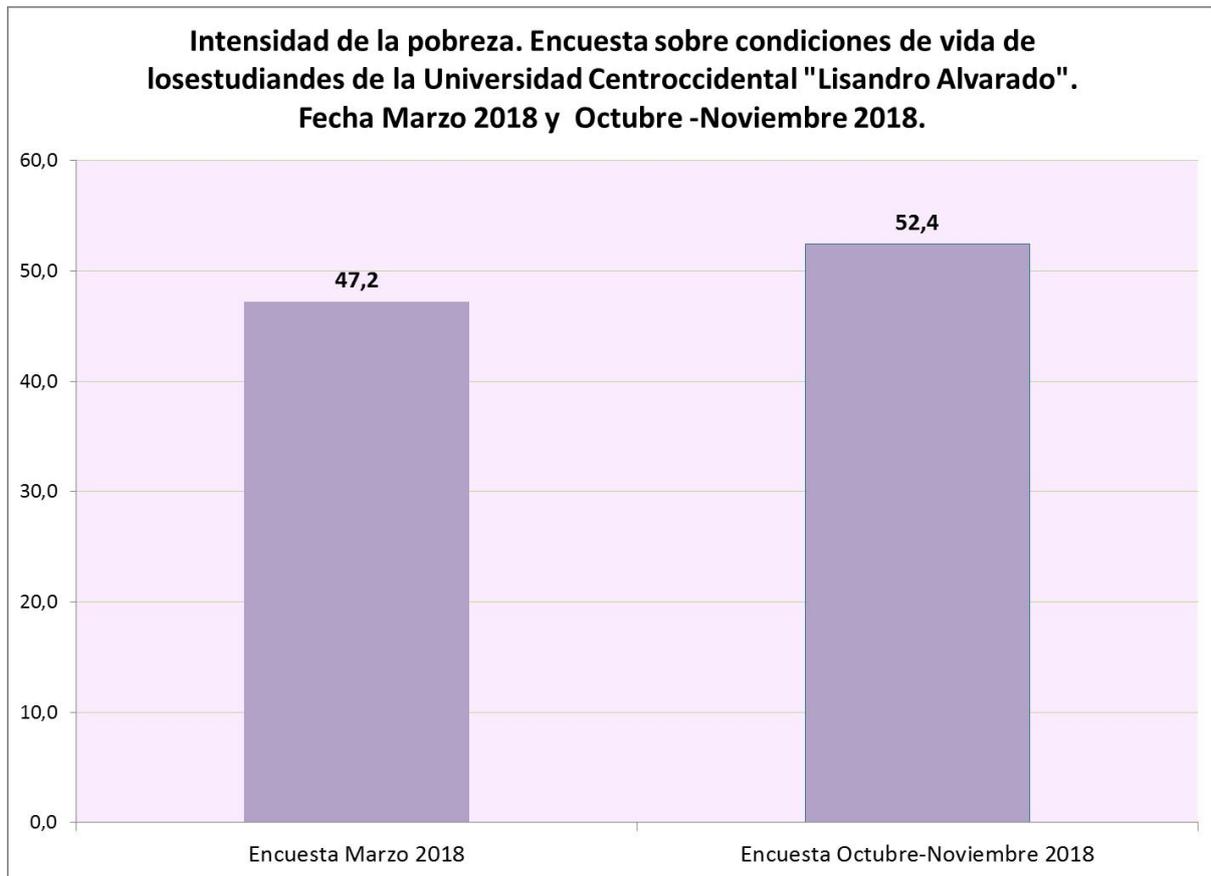


Gráfico 3 Intensidad de la pobreza. Encuesta sobre las condiciones de vida de los estudiantes de la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado. Marzo 2018 Octubre 2018. Elaboración propia.

En el gráfico anterior, se muestra el porcentaje de la intensidad de la pobreza que mide el promedio (ponderado) de las privaciones entre los pobres, es decir, el número de carencias que sufren las personas al mismo tiempo. En marzo de 2018, la persona pobre promedio estuvo sujeta a privaciones en el 47,3% de los indicadores ponderados y para el año 2018 aumenta 52,4% lo cual denota, que no sólo aumentó el porcentaje de pobres, tal como lo refiere la tasa

de incidencia, sino que además, los pobres presentan mayores carencias. En otras palabras, los estudiantes catalogados como pobres presentan en el último año mayor precariedad.

Esto por supuesto, se ve reflejado en la inequidades de la población, donde si bien la mayoría se empobrece, son en los más desprotegidos donde la crisis produce mayores consecuencias. Estos grupos quedan prácticamente al capricho de las dádivas gubernamentales, las cuales por si solas, no les permiten siquiera subsistir. Quedaron atrás los objetivos de una política que pretendía, disminuir las inequidades mediante la superación de la pobreza.

Por último se procede al cálculo del Índice de Pobreza Multidimensional que representa la proporción de estudiantes en pobreza ajustado por la intensidad de las privaciones a las que están expuestos, es decir, el producto de las tasas anteriormente expuestas.

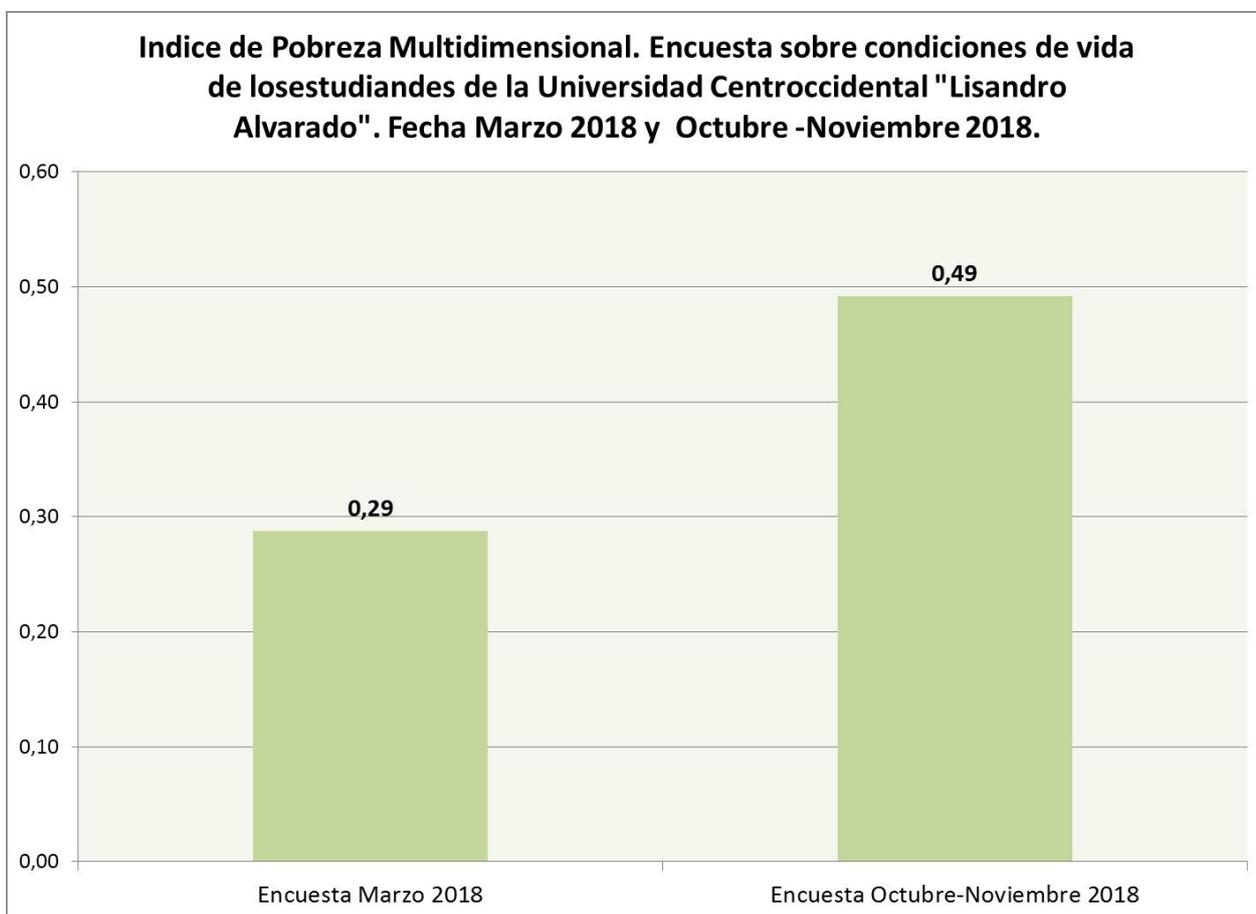


Gráfico 4 Índice de Pobreza Multidimensional. Encuesta sobre las condiciones de vida de los estudiantes de la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado. Marzo 2018 Octubre 2018. Elaboración propia.

Tal como se observa en la gráfica anterior, el IPM casi se duplica entre marzo de 2018 y en octubre y noviembre 2018. Es de esperarse, ya que al aumentar tanto la incidencia de la pobreza multidimensional como la intensidad se da cumplimiento la monotocidad dimensional expuesta por Alkire y Foster

(Santos,2019). En otras palabras, al aumentar el número de dimensiones de privaciones que sufre una persona, el IPM debe aumentar.

Para González (2011), el IPM, asume una diferente frente al tema de la pobreza, una postura que obliga a pensarla desde su esencia, donde lo material o económico forma parte de ella, pero acompañada elementos que conforman los valores humanos. De acuerdo con ello, la corrupción, la libertad y la democracia deben ser tomadas en cuenta y así ampliar la visión del problema. Solo así, es posible comprender las variaciones tan violentas de los indicadores calculados en este trabajo.

Conclusiones

Por lo general, los estudios de pobreza se miden la situación anualmente permitiendo conocer si hay cambios o no dentro de las poblaciones que se estudian. No obstante, en este estudio en el que solo hay siete meses de diferencia, se observa un gran deterioro de las condiciones de vida de los estudiantes de la UCLA. Tanto la tasa de incidencia total, como la tasa de incidencia por dimensiones, así como el Índice de Pobreza Multidimensional, denotan que esta población está siendo seriamente afectada por la crisis en distintas áreas de sus vidas. Esto no solo afecta de forma directa las dimensiones que estamos estudiando, sino que incide en la manera como los estudiantes realizan sus actividades en el subsistema de educación superior: el proceso de enseñanza y aprendizaje, el rendimiento, y la prosecución académica. Estas afectaciones a futuro pueden afectar su continuidad educativa y por ende su derecho a la educación.

Una situación de empobrecimiento tan abrupta solo se explica por el contexto de crisis humanitaria compleja expresada en el deterioro a servicios públicos, inflación, salarios insuficientes y poca capacidad de la población en las decisiones de carácter político institucional. La pérdida de las providencias estudiantiles y la falta de oportunidades para la juventud venezolana ha devenido en el empobrecimiento continuo de una población, que aunque más privilegiada que otra, es arrojada por el acelerado ritmo de la emergencia.

Por otra parte, el deterioro de las dimensiones estudiadas tiene un impacto en otras capacidades, como la de incidir directamente en la decisiones que les afectan. La universidad venezolana, que por más de cincuenta años amplió las oportunidades para la discusión, el diálogo, la toma de decisiones con fundamentos democráticos, el cogobierno estudiantil, ahora ve desaparecer los espacios de participación social y política debido, entre otras cosas, a la presencia mayoritaria de estudiantes que piensan y actúan en función de resolver sus necesidades más urgentes.

Referencias

- Alkire, S. y Foster, J. (2008). *Recuento y medición multidimensional de la pobreza*. Documento de trabajo OPHI No. 7.
- Amores, C. (2014). *Medición de la pobreza multifactoria*. Oxford Poverty & Human Development Initiative.
- Banco Central de Venezuela. (2019). *Variaciones del Índice Nacional de Precios al Consumidor. Variaciones acumuladas*.
<http://bcv.org.ve/estadisticas/consumidor>
- Banco Central de Venezuela. (S/F). Colección Economía y Finanzas. Serie Documentos de Trabajo, N° 126.
- Burgos, S. y Cando Ortega, F. (2016). Pobreza multidimensional: índice de Alkire y Foster para Ecuador. *Economía*, XLI(42), 10-52.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=195650099002>.
- Córdova, M. (2016). *Actividades y estrategias educativas para impulsar en los estudiantes las necesidades de desarrollo que propone Abraham Maslow*. Unidad Académica de Ciencias Sociales. Universidad Técnica de Machala.
- Emergencia compleja. (2000). *En Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo*. <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/>.
- Gallo, C. y Roche, J. (2011). *Las dimensiones de la pobreza en Venezuela y sus cambios entre 1997 y 2010: Propuesta de una medida multidimensional*.
- Costa Rica, Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2015). *Índice de pobreza multidimensional: Metodología*.
- González, J. (2011). *Distribución del ingreso y pobreza en América Latina: Los casos de Argentina, Brasil, Chile y México*. Universidad Autónoma de México.
- González, J. (2011). Utilitarismo y mediciones de pobreza. *Revista de Economía Institucional*, vol. 13, n.º 25, segundo semestre/2011, pp. 89-103.
- Las dimensiones faltantes en la medición de la pobreza. *Humanum Revista Latinoamericana de Desarrollo Humano*. (2011). Boletín N° 75.
- Inflación de 2018 cerró en 1.698.488%, según la Asamblea Nacional. (2019). *Efecto Cocuyo*. <https://efectococuyo.com/economia/inflacion-de-2018->

cerro-en-1-698-488-segun-la-asamblea-nacional/.

Iniciativa de Pobreza y Desarrollo Humano de la Universidad de Oxford y Corporación Andina de Fomento. (2016). *Las dimensiones faltantes en la medición de la pobreza*. Centro para el Desarrollo Humano Centro Lyra; Centro para el Desarrollo Humano IERU; CAF; Oxford Poverty & Human Development Initiative (OPHI).

<http://scioteca.caf.com/handle/123456789/833>

Muñeton, G. (2012). *Pobreza, lugar y escala: una aproximación desde los estudios socioespaciales*. Medellín: Instituto de Estudios Regionales.

Observatorio de Universidades. (2020). *Encuesta del Observatorio de Universidades ENOBU. Informe comparativo 2018-2019*. <https://ladeshu.org/2020/10/15/encuesta-obu-informe-comparativo-2018-2019-pdf/>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2010). *Informe sobre Desarrollo Humano. La verdadera riqueza de las naciones: Caminos al desarrollo humano*. Edición del Vigésimo Aniversario PNUD.

Santos, M. (2019). *Desafíos en el diseño de medidas de pobreza multidimensional*. Serie Estudios Estadísticos, No.100. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL.

Sen, A. (2002). *La desigualdad económica*. Fondo de Cultura Económica.

Sen, A. (2014). *Nuevo examen de la desigualdad*. Alianza Editorial S,A.